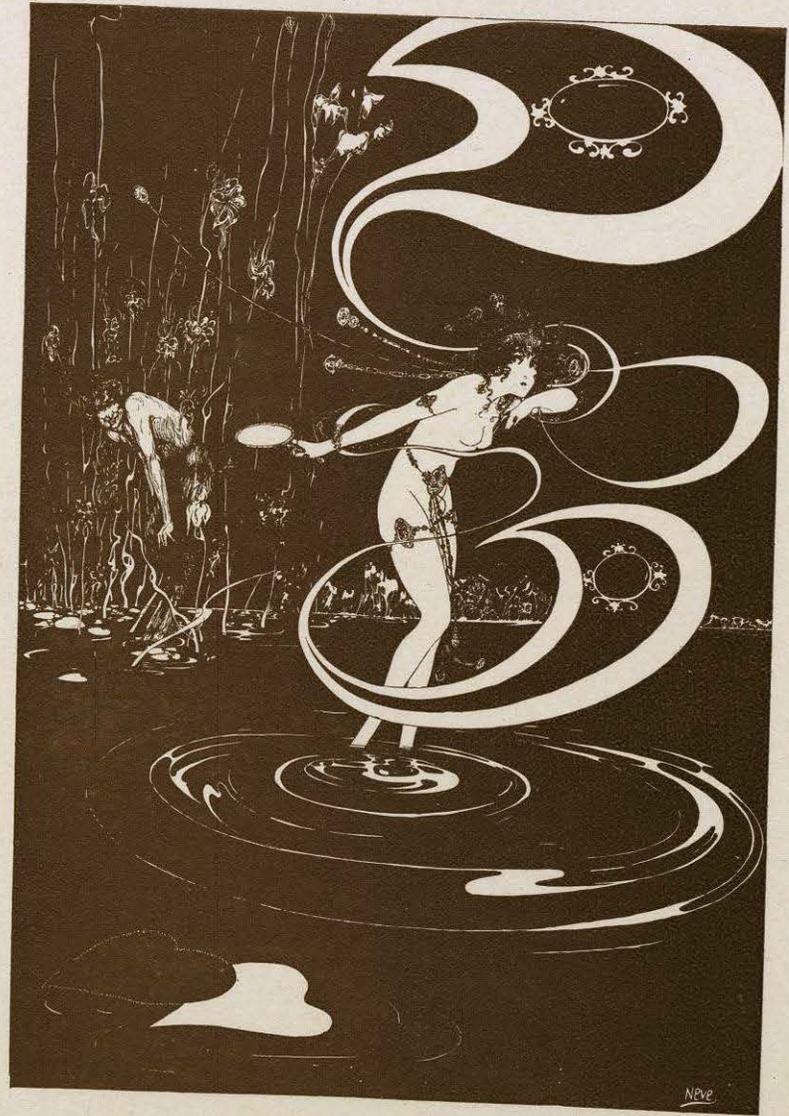


Ignorarlo todo cuando recibía
besos congelados en mi faz de fuego.

* * *

Cuando yo me muera vendré a despertarte...
¡A los arameles de mis sucios huesos
poder estrecharte!
¡tus mórbidos brazos de mi huesa opresos!
¡Oh dulce venganza! ¡poder retornarte
en tu boca ardiente congelados besos!

Dramas
soñados



“...brinda el abismo de sus dos pupilas.”

Venus
Castísima

La primera sonrisa de la aurora
baña el paisaje con efluvios lilas;
de pie, la triunfadora
brinda el abismo de sus dos pupilas.
Cabe los arcos de apolíneas cejas,
vense dispersas en flotar bravío
las umbrosas guedejas,

guedejas empapadas de rocío.
Está desnuda... desnudez austera
 que el sentido no incita.
Fauno... ¿por qué atisbas? considera
que ultrajas el pudor de la Afrodita.

* * *

Epifanía rosa:
deja de tus efluvios embriagarme;
sin agravio al pudor, déjame, oh diosa,
a tus plantas y en éxtasis postrarme.

.....
.....

Bendijo el sol la extraña adoración
 con su sonrisa rosa,
y vióse en rosa tinta la extensión;
sonrosados los senos de la diosa,
y tinto en rosa el halo del pezón.

La obsesión
de Fray Anselmo

I

Así juró el hermano:

“En la vida, en la muerte, con la vista en el cielo,
cuerpo y alma os ofrendo, casta flor del Carmelo.”

—¿Habéis jurado en vano?

Marchad a vuestra celda, que os mande el Soberano
su gracia y su consuelo.

El monje pálido bajó la frente;
 el monje pálido no protestó;
 como una ráfaga; febril, silente,
 con ojos tímidos de allí salió.

Y así que hubo salido, dijo el prior:
 —Es una alma extraviada, os la encomiendo:
 a mayor extravío, más amor.
 Cuando enfermó Fabricio, a lo que entiendo
 le llamó a su taller; con el artista
 estuvo hasta su muerte... Deduciendo...
 tal vez... quizá... No le perdáis de vista.

II

Bien le vigilan
 y no es en vano;
 sólo vacilan
 en ponerse de acuerdo si el hermano
 hace cábala o pasa su breviario.
 ¿Será que tiene devoción insólita?

¿Es que padece una obsesión indómita?
 ¿A la luz del muriente lampadario
 por el Orco suspira o el Calvario?
 ¿Al asceta el Señor se revela?
 ¿Es Satán que su carne flagela?
 ¿Qué hace el monje en la celda? ¿conjura?
 ¿implora?
 ¿perjura?
 ¿llora?

III

Hoy van a saberlo, valió el atisbar;
 ya tienen la llave, no vale cerrar.
 Abrieron, penetran, descórrase el velo...
 ¡Horrible perjurio! ¡Madona del cielo!

Junto a una Venus de Milo
 está el fraile de rodillas;
 riega de su llanto el hilo
 las escuálidas mejillas.

Como no advirtió los pasos,
 prosigue su adoración;
 cruza los canijos brazos,
 y comienza su oración:

“El *Fiat lux* fue después que tú fuiste;
 te amó el Padre... Por eso es Creador.
 Su connubio engendró cuanto existe:
 soles, mares, la fronda y la flor.
 ¡Deseada! la tierra y el cielo
 me dijeron tu nombre inmortal;
 lo aprendí de la tórtola en celo
 cuando arrulla... ¡Afrodita triunfal!
 Tú das vida a la flor, y por eso
 en ti sueña la rosa en botón;
 al sentir tu prolífico beso
 se desgaja la glauca prisión.
 Con tus besos también se marchitan;
 las abrasa *el dulcísimo mal*:
 ¡los ovarios ansiosos se agitan
 cabe el polen del rubio rosal!

Con espasmos de virgen obsesa
 yo te he visto abrazada a la cruz,
 en la brava pasión de Teresa
 por el pálido asceta Jesús.
 ¡Cuántas veces ansié con el alma
 sacudir tu imperiosa obsesión!
 ¡todo inútil! mataste mi calma
 y en mis labios murió la oración.
 A la madre del cielo mi cuita
 fuí a contarle, y al ir a implorar,
 esfumóse su imagen bendita
 y quedaste de pie en el altar.
 De vencerte no siendo ya dueño,
 te dejé apoderarte de mí,
 y Mefisto tentóme en el sueño;
 y mi sueño... aquel sueño, fue así:
 ...Preludiaba la espuma argentada
 del discreto *champagne* la canción;
 circuían tu valva irisada
 la nereida, el delfín, el tritón.
 Exclamaste: “He aquí que la esposa
 deja el cielo y se ofrece a su bien;

me invitaste al festín y la diosa
 a la cita apresúrase... ¡ven!"
 Y tus brazos vertían deseo;
 en tus ojos brilló no sé qué
 mal velado en sutil parpadeo...
 ¡yo con rabia de amor te besé!
 y al besar con fruición tu piel blanca,
 despertóme riendo Satán...
 —"Si es de piedra... y es ciega... y es manca!"
 sibilaba en mi oído el rufián.
 Ya lo ves: en vigilia o soñando,
 es mi eterna obsesión tu beldad..."

Y el prior le interrumpe gritando:
 —¡Oh, relapso! ¡blasfemo...! ¡Callad!

IV

Súbito incorporóse el penitente;
 y, tinto en púrpura el semblante flavo,
 creyó ser libre, y levantó la frente;

vió su sotana... ¡y comprendióse esclavo!
 En un ¡ay! exhaló su inmenso agravio;
 y aunque tuvo tal vez el contumaz
 la palabra "perdón" a flor de labio,
 vió a Citerea y exclamó: ¡Jamás!
 Y al extender los amorosos brazos,
 consigo la arrastró; dió, muerto, en tierra;
 y al himno de la carne hecho pedazos,
 con los dedos crispados aun se aferra...

Venganza

Castellana

Van a levantar el puente;
deslizaron ya el rastrillo:
jamás se vió tanta gente
dentro del feudal castillo.
Tróvadores donairosos;
vizcondes, nobles amigos
se marcharon. Los esposos
están al fin sin testigos.

—Un billete... es para mí,
vedlo escrito en el respaldo.

—¡No leais, por Dios, don Ruí!

—Firma... ¡mi paje Reynaldo!

*“Dama que a un paje hace ultraje
y por un conde le deja,
igualará el conde al paje
si algún duque la corteja.”*

¡Don Garcés! ¡por Calatrava!
¡Traed a Reynaldo! ¡oh suerte!

—Señor: mientras se efectuaba
vuestro enlace, dióse muerte.

—¡Pues su cadáver! ¡Lo pido!
¡un gran ataúd y gente!

.....

Doña Sol ha enmudecido;
el conde aguarda impaciente.

¡La entierran con él! ¡ay triste!

¡viva y con él por precita!

La cuitada se resiste,

llora, se retuerce, grita...

Y descenden ya enclavado

hacia la fosa el cajón,

y aun se oye el eco apagado

que implora: “¡Perdón... perdón!”

*

—Poned allí ¡brava idea!

respetando añeja usanza,

una losa en que se lea

cual pregón de mi venganza:

*“Dama que amor corresponde
al paje, désele al paje:
no ha de decirse que el conde
a un paje hizo tal ultraje.”*